



CORRIENTE SINDICAL Ignacio Torres Giraldo

corrientesindical.ITG@gmail.com

twitter: @CorrienteITG

PRONUNCIAMIENTO DE LA CORRIENTE SINDICAL IGNACIO TORRES GIRALDO FRENTE A LA EMERGENCIA SANITARIA Y HUMANITARIA POR EL VIRUS COVID-19

La expansión a nivel mundial del virus COVID19, ha desatado una crisis sanitaria y humanitaria de escala global, que hasta el 21 de marzo alcanza más de 300.000 contagiados y más 13.000 muertos en el mundo y aun no se conoce sobre los alcances y cifras de contagiados y muertos.

La gravedad de la amenaza radica en que el COVID-19 es un virus que se contagia con mucha facilidad, más que otros virus como la gripe común, el H1N1 o el SARS y se expande muy rápido, superando la capacidad de respuesta de los sistemas de salud pública en casi todos los países del mundo. Los sistemas de salud pública están hoy al servicio del mercado y los negocios y se han reformado cómo un derecho humano fundamental.

Para los imperialistas la muerte de millones de personas no es un problema, la historia nos enseña que han motivado guerras mundiales, guerras regionales, invasiones y guerras civiles, con el objetivo de destruir fuerzas productivas y matar a millones de personas y de esta forma “abrir” un espacio para la “libre expansión del capital”. En este momento los países más poderosos del mundo: China, EEUU, Alemania y Rusia, además de tomar medidas para detener el contagio en sus propios países, compiten por quién será el primero en desarrollar la vacuna, que seguramente estará en manos de alguna gran multinacional farmacéutica y que, junto con los préstamos e inversiones del capital financiero para las naciones de segundo y tercer orden, servirán para chantajear a las naciones más pobres. Mientras los pueblos del mundo estamos atemorizados y en zozobra por la enfermedad, el COVID-19 es hoy un escenario de disputa entre los capitalistas a escala global.

En todo el mundo, el impacto de la pandemia es aún más grave por cuenta del modelo social imperante fascismo y la supremacía del capital financiero, que han privatizado hospitales, empresas estatales y de los sistemas de seguridad social han convertido a la salud pública en un negocio.

En Colombia, la emergencia sanitaria profundizará la crisis política y social ya existente, las masas populares empobrecidas por cuenta del modelo neoliberal y de las medidas antipopulares del gobierno nacional y en especial los millones de desempleados, tercerizados y trabajadores informales se encuentran en una situación de total vulnerabilidad ante esta emergencia.

En Colombia, la llegada del coronavirus ha demostrado la calaña y despotismo del gobierno de Iván Duque y su gabinete, se está poniendo una vez más en evidencia que su compromiso no es con el pueblo sino con los gremios: con los grandes empresarios y con las multinacionales.

Inevitablemente las medidas de aislamiento social (restricciones a la movilidad, cuarentena y toques de queda) afectan el normal funcionamiento de la economía y generan crisis económica (los EEUU ya hablan de recesión y los gremios en Colombia también), pero de acuerdo con la evidencia científica y la experiencia de otros países, estas medidas son las únicas que han demostrado ser eficaces para mitigar la rápida expansión del virus, el asunto es: ¿quién debe asumir las consecuencias de esta crisis sanitaria y de la crisis económica que se avecina?

Los amotinamientos que se presentaron el 21 de marzo en varias cárceles del país, al igual que las masivas movilizaciones y el paro nacional que se vienen presentando desde el 21N de 2019, evidencian también la incapacidad del gobierno nacional y del modelo económico para atender las demandas y



CORRIENTE SINDICAL Ignacio Torres Giraldo

corrientesindical.ITG@gmail.com

twitter: @CorrienteITG

necesidades del pueblo, el gobierno responde a las exigencias y necesidades del pueblo con represión y medidas de orden público y de guerra.

El Gobierno de duque pretende descargar la crisis, únicamente sobre los hombros de los trabajadores y de los más pobres.

Hasta ahora los hechos han demostrado que la crisis rebasó completamente la capacidad de respuesta del gobierno nacional, han sido los alcaldes y gobernadores quienes, en ausencia de acciones claras y efectivas por parte de Iván Duque y su gabinete han tomado medidas para intentar disminuir el contagio.

Las acciones del gobierno nacional que más parecen lamentos, han estado centradas en llamar a la solidaridad, olvidando (o más bien ocultando) que las consecuencias serán más graves por cuenta de la crisis del sistema de salud y la desigualdad social que ha sido causada por la privatización y profundización del modelo neoliberal, lo que dice el gobierno es que la crisis la debemos asumir entre todos, mientras que las medidas de emergencia económica están más orientadas a apoyar al sector financiero y a las grandes empresas.

Tareas de los Trabajadores y de la Corriente ITG ante la crisis sanitaria

Las circulares 021, 022 y la resolución 803 del ministerio del trabajo, plantean un panorama frente al cual debemos estar preparados.

Estas resoluciones apelan al poder preferente del gobierno nacional para vigilar y decidir sobre las solicitudes de despidos colectivos o suspensiones de contratos laborales, al respecto debemos decir que el poder preferente ha sido una medida que durante muchos años los trabajadores en varias regiones del país, han solicitado con vehemencia ante la inoperancia de las oficinas territoriales del ministerio del Trabajo que operan más como agentes de las multinacionales que como garantes de los derechos de los trabajadores.

Nos declaramos en alerta, frente al alto riesgo de que el Gobierno Nacional y el Ministerio del Trabajo actúen en favor de las grandes empresas y terminen dando vía libre a estas solicitudes.

Nos declaramos también en alerta, frente a varias situaciones que ya se están presentando en medio de la crisis sanitaria:

- Empresas de Servicios Públicos, Servicios Financieros, y otros servicios que son considerados como esenciales o estratégicos, han desestimado las medidas de prevención y colocan a sus trabajadores en alto riesgo de contagio, obligándolos a utilizar transporte público y a asistir a sus puestos de trabajo.
- Empresarios que, amparados en las políticas de flexibilización laboral, están tomando acciones como finalización de contratos de obra labor, terminación de contratos a trabajadores por horas, no renovación de contratos a término fijo, implementación de teletrabajo y trabajo en casa sin las mínimas garantías logísticas y de salud ocupacional.
- Las multinacionales de la minería y el sector petrolero y empresas del sector agroindustrial, entre otras, siguen operando con normalidad incumpliendo las restricciones de reunión de más 50 personas, y colocando a miles de trabajadores en alto riesgo de contagio por situaciones como: transporte en buses con más de 40 personas, aglomeración de trabajadores en la entrada y salida y puntos de control, casinos y restaurantes.
- Empresas de Call Center están obligando a sus trabajadores a asistir a los lugares de trabajo en donde permanecen grupos de más de 300 personas y hasta 3000 personas en un solo lugar,



CORRIENTE SINDICAL Ignacio Torres Giraldo

corrientesindical.ITG@gmail.com

twitter: @CorrienteITG

algunas incluso exigen a sus trabajadores quedarse a dormir en los lugares de trabajo para evadir las medidas de toque de queda y restricción a la movilidad.

- Ante todas estas situaciones no se han presentado acciones concretas por parte del gobierno nacional, solo algunos gobiernos locales han tomado acciones, pero con alcances muy limitados.

En este sentido, proponemos a todos los compañeros y compañeras de la corriente sindical Ignacio Torres Giraldo los siguientes elementos de orientación táctica para este periodo:

1. Respaldo las acciones y orientaciones del Movimiento por los derechos del Pueblo MODEP ante la emergencia sanitaria por el COVID-19 y sumarnos a las acciones de solidaridad que se vienen impulsando.
2. Apoyar y difundir las cartas abiertas que ha dirigido la CUT al presidente de la república y al ministro del trabajo, exigiendo medidas reales y efectivas en defensa de los derechos de los trabajadores y medidas excepcionales para asegurar la estabilidad laboral y los ingresos de los más de 20 millones de trabajadores formales e informales como una forma de que la crisis sanitaria no termine desencadenando una crisis social y humanitaria sin precedentes.
3. Exigir al ministerio del trabajo y a las autoridades sanitarias, el cumplimiento de las definiciones sobre medidas de prevención y restricción para reducir el contagio.
4. Mantener vigentes, activas y como interlocutoras válidas las organizaciones sindicales, vigilando la situación de los trabajadores en cada empresa y región, proponiendo acciones de denuncia y si es el caso acciones de movilización o desobediencia exigiendo garantías para la salud y la vida.
5. Exigir a las empresas y a las autoridades nacionales y territoriales medidas concretas como:
 - a. Garantías de estabilidad laboral y de ingresos para todos los trabajadores a costo del gobierno nacional.
 - b. Reducción de Jornadas laborales.
 - c. Medidas de protección y bioseguridad en el transporte de personal y puestos de trabajo y lugares de recepción de alimentos.
 - d. Pronunciamiento específico por parte del gobierno nacional frente a la garantía de derechos laborales y necesidad de reducción de la producción en sectores como: minero energético, Industrial, agroindustria, priorizando la salud y no el mercado.
6. Liderar acciones de solidaridad y apoyo en coordinación con el MODEP y con apoyo comunidades de los municipios y sectores en donde estamos: recolección y distribución de mercados.
7. Ejercer vigilancia y realizar acciones de denuncia en cada sindicato y el sector en donde se tiene influencia.

Ante la indolencia de las Clases Dominantes, es necesidad la solidaridad y Lucha del Pueblo

Que la Crisis No la Pague el pueblo

Corriente Sindical Ignacio Torres Giraldo

22 de marzo de 2020